

APUNTES

PARLAMENTARIOS

MARTES, 27.—Los diputados ya tomaron café y esperan el comienzo de la sesión. Todavía no suenan los terribles timbrazos que taladran el aire (y el timpano) llamando a capitulo.

En el salón de los Pasos Perdidos, Josep Solé Barberá pregunta con muy buenos modales al ministro Añoveros por las cargas sobre el alabastro. Un pueblo catalán —Serral, en la Conca de Barberá— puede desaparecer, si no se pone remedio. Vive el pueblo de trabajar el alabastro, que es como el mármol del pobre.

Dicen que el canario Sagaseta habla contra los suplicatorios en la sesión secreta.

El presidente de la Comisión de Suplicatorios es un joven valenciano, ingeniero agrónomo como su correligionario y paisano Abril. Se llama Pin Arboledas.

El señor Pin es breve, como su apellido, y dinámico como un pimpampún. Más que a un cronista parlamentario, su descripción correspondería a un experto en cinemática. Habitual acompañante de D. Emilio Attard, persona de gran tonelaje y lento caminar, la media de ambos nos daría la imagen fiel del diputado medio en velocidad y desplazamiento. Un híbrido del balandro y la galera.

A las seis menos cinco García Añoveros presenta los presupuestos. "Iniciación de un camino", "esfuerzo de racionalización y reforma"; y para responder a su reto "esas reformas profundas surgen de las crisis hondas".

—Si a él no se responde adecuadamente, el resultado será el empobrecimiento general.

Describe el ministro las características del presupuesto. Contención del déficit, muy reducido en los últimos meses, desaceleración del gasto público, consolidación del esfuerzo inversor, más diverso

SABADO 1.—En la madrugada el Congreso aprobó los Presupuestos Generales del Estado para 1980. El total del presupuesto de gastos es de 2.284.456 millones de pesetas; el total de ingresos 1.994.000 millones de pesetas. El déficit, por tanto, 290.000 millones de pesetas. Los debates comenzaron el martes por la tarde. El pleno se abrió a puerta cerrada para discutir los suplicatorios de Monzón y Letamendia, que fueron concedidos. En la tarde del jueves la Cámara empujó la ratificación de los estatutos de autonomía, votados en el País Vasco y Cataluña el 25 de octubre.

CRONICON DE DINEROS, BELLACOS Y DONCELLAS

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

para la Seguridad Social y el paro, y moderación en el incremento de la presión fiscal.

Empieza luego el debate y el socialista Barón dice que no, aunque "hay que recono-

cer que el Ministerio de Hacienda ha hecho un esfuerzo importante" al traer los presupuestos. Estos son como "actos litúrgicos que van quedando vacíos de contenido" y



Bandrés, Euskadiko Eskerra, y Viana, UCD, se abrazan tras la ratificación del Estatuto vasco. El abrazo pone fin a fuertes disputas entre ambos. (Foto: EUROPA PRESS.)

la escasa presencia gubernamental en el banco azul revela la escasa atención que presta el Gobierno.

La leche que le dieron

El presidente está en Francia. Quienes saben contarán luego su duelo con el otro presidente, el de la República Francesa. Duelo no en la mesa de negociaciones —que para eso le mandaron a Raymond Barre— sino en la del mantel.

Comida o cena de gala. El señor Giscard saborea con voluptuosidad contenida un "chateau" no sé qué de no sé cuántos. Desde su altura eifélica mira con desdén carolingio al mozo de Cebreros y dice algo así como que tiene entendido que es un buen catador de leche. Aprieta el español la rabadilla al asiento (como las serpientes apoyan la cola antes de saltar) y mira al francés con rabia mientras vibran las aletas de su nariz de falcónida. "Si, señor presidente —dicen que dijo—. Y me gustaría probar la leche francesa para ver si es tan buena como dicen. Nosotros los españoles tenemos fama de tener muy mala leche". Así me lo contaron. Recojo el cuento y lo brindo para los futuros hagiógrafos del señor Suárez.

Volvemos al Parlamento. Parla Barón y replica Oliart, que va a trabajar mucho en estos días. Protesta Oliart y dice que el presupuesto no es fatalista. El comunista Pérez Royo lo acusa de "regresivo" y habla de "sarcasmo", de "los fracasos estrepitosos de la señora Thatcher", del "espesamiento de la jungla retributiva" y de la "Contra-reforma fiscal"...

Por la galería curva pasean Pérez-Llorca y el catalán Roca. A ver quién engaña a quién. Nadie a nadie: "cuando dos gitanos hablan, mienten pero no se engañan"...



Antón Canyellas, Pérez Llorca, Pin Arboledas, Vega Escandón y Mesa Parra. Los ucedeos descansan en el Pleno interminable.

MIÉRCOLES, 28.—Por la mañana clama Javier Solana por la Universidad. Es la gran abandonada de la transición. Estamos peor que con Franco. No se investiga nada.

Suárez le dijo (en los pasillos) que tomaba nota. No es cierto, pues, que el presidente creyera que eso de la investigación era cosa del Ministerio del Interior.

Por la tarde enmienda Osorio. Con aquello del ahorro se carga a medio Gobierno. Quiere suprimir las dos Vicepresidencias y media docena de ministerios.

Vuelve a protestar Oliart (una semana de protestas en tono muy educado) y sale

Abril al quite, no sea que le quiten el sillón.

—El señor Osorio ha "to-cao" un tema importante, que es la credibilidad moral del Gobierno...

Los ministros llevan dos años con el sueldo congelado y este año se autosubven sólo el cinco por ciento, para poder pedir a los demás algo menos de lo que uno es capaz de hacer. Lo de Osorio es "pura, lisa y llanamente una demagogia"... De los 270 diputados presentes, 259 votan en contra de Osorio y tres se abstienen. Pasado el susto, más de un ministro respira al fin (suprimía la enmienda: Adjunto a la Presidencia, Rela-

ciones con las Cortes, Administración Territorial, Relaciones con las Comunidades Europeas, Economía y Cultura y Universidades).

No corráis que es peor

Otra vez saldrá Abril. Pide que se reconozcan los elementos de fuerza que tiene la razón y no sólo que se dé la razón a los elementos que tiene la fuerza. Hay que negociar para redistribuir la pérdida del poder adquisitivo, porque la situación está mal y es inevitable esa pérdida. Así de todo se saldrá:

—Y es que, gracias a Dios, las cosas se van ordenando, se van resolviendo.

Tamames no ve las cosas así. Declive económico, incremento del paro: la situación no está mejor.

—Quizá sea mejor para un Gobierno que no acepta negociar con los funcionarios, ni les deja organizarse sindicalmente.

El Plan Económico del Gobierno es, en realidad, un "Plan de Empobrecimiento Garantizado". Si no se pone remedio, entraremos en el crecimiento negativo.

—No es la fuerza de la razón lo que ha prevalecido aquí hoy, sino que la razón ha brillado por su ausencia.

Tampoco Felipe González vela la razón por parte alguna. El Gobierno rechazaba

enmiendas que justamente iban a una mejor distribución de la escasez. La intervención del vicepresidente "no ha sido una intervención afortunada".

—Del fatalismo a la remisión a la voluntad de Dios hay sólo un paso que es el que ha cubierto el ayatollah Jomeini... Creo que no está Dios de parte de UCD y de la política económica del Gobierno...

Intermedio. Visiten nuestro bar. Allí, ucedeos cabreados con Abril y ucedeos cojos. Los cojos se llevan mucho esta temporada. Es un peligro para UCD, porque puede llevarle a perder votaciones: desde el bar no se llega a tiempo al escaño. Van de cojos por el Congreso: Santiago Rodríguez Miranda y Luis Gamir (socialdemócratas), que cojean del pie izquierdo. Por el Senado, Emilio Martín Villa (hermano de su hermano), que cojea del pie derecho.

La leche que le quitaron

El socialista Granados tiene dos enmiendas que afectarán a los ministros el día que dejen de serlo. Quiere convertir las pensiones de los ex-ministros en ex-pensiones.

La historia es lejana. Empezó si no en tiempos de Maricastaña si en tiempos de María Cristina, madre de Isabel II y Regente desde la muerte de Fernando VII (1833) al enfado de Espartero que la expulsó de España (1841). Una ley de 26 de mayo de 1835 formalizó las "cesantías de los Ministros de la Corona". Cobraban 40.000 reales de vellón.

No todos. Había muchas limitaciones e incompatibilidades. Y ahí siguieron, hasta que desaparecen gradual-



Felipe González, Rodríguez Valverde, Guerra y Luis Yáñez. Felipe intervino para replicar a Abril. Guerra habló en los debates de los estatutos.

mente con el general Primo de Rivera (1926) y el general Franco (1944, 1964 y 1966). Con el "texto refundido de la Ley de Derechos Pasivos de 21 de abril de 1966" la compatibilidad es ya absoluta con todo cargo y cobro, salvo el de ministro en ejercicio...



Nada huele a podrido en el presupuesto. Oliart, que no es precisamente un hombre a una nariz pegado, trabajó mucho.

Granados quiere congelar las pensiones de los "ex" (los "ex" por antonomasia son los ex-ministros) y también que los futuros "ex" no puedan cobrar "cuando el ex-ministro o asimilado perciba remuneraciones de cualquier clase de las Administraciones públicas: Estado, Administración Local, organismos autónomos o empresas tuteladas o subvencionadas por el Estado".

Decía el socialista —entre risas de la Cámara— que sus enmiendas eran aceptables porque no suponían aumento del presupuesto (el incremento presupuestario es grave pecado hacendístico).

Comparaba los derechos de los pensionistas modestos con estos "ex". Todos los españoles son iguales, porque así lo reconoce nuestra Constitución, pero parece que hay unos más iguales que otros. Era necesaria una ley de incompatibilidades, que empezara por quienes viven de la política y los primeros en vi-

vir de la política "son los hombres del banco azul", decía rematando la faena entre aplausos.

Faena para los "ex". Crueldad socialista que hará sufrir a más de uno de "complejo del destete". El señor Lacan a lo mejor diría que andan con "la imago del seno materno", surgida en esa corta etapa de la vida en que la cría parasita a su madre. Así que el PSOE quería destetar a los "ex". Colocar al antiguo ministro el betijo (ojo: betijo, no botijo) en la boca como si fuera un cabrito para que no mamen del presupuesto ni parasiten a la Administración.

Quienes saben dicen que fue Suárez quien vio lo político de rechazar una cosa así. Por tanto, Jiménez Blanco (el Jomeini parlamentario de los ucdecos) pidió tiempo, como en el baloncesto.

Suspensión momentánea y allá que fueron Abril, Guerra, García Añoveros, Peces-Barba, Oliart, Cavero y acaso otros al Salón de Ministros. Es una hermosa sala con vestíbulo tapizado en salmón. Eran las diez y doce.

Fuera, en el pasillo, el tedio acumulado espesaba el aire donde flotaban juntas las voces y los ecos, sin que nadie a distinguirlas se parara. Allí lo único que se distinguía bien eran los terribles timbrazos que llamaban de nuevo a sesión. Pero nadie salía y entonces entró Pérez-Serano, letrado y secretario general del Congreso. Luego salió y entró nuevamente a las diez y media con Landelino. Salen y entran. Viene Jiménez Blanco y pregunta al ujier:

—¿Están aquí los negociadores?

(Salen Abril y Landelino. Luego, los demás.)

En el Salón de los Pasos Perdidos, con la azulada barba casi "moraita de martirio", abronca Abril a los suyos:

—¡... organizáis este follón! ¡Coño, es que no se ha hecho nada en la Comisión!

Otra vez los timbres, cuchillos cortando el "smog" presupuestario, y la voz de Sole-

dad Becerril, que suena por los altavoces:

—¡Señoras y señores diputados: se reanuda la sesión!

Son las once menos veinte.

En las votaciones UCD se abstiene y así pasan las enmiendas socialistas. Jomeini Blanco promete una ley de incompatibilidades. Granados, el triunfador de la jornada, sale a decir que está "plenamente satisfecho". Y se le nota. Yo diría que tanto como un cabrito antes de que le pongan el betijo...

• • •

Los estatutos vasco y catalán

JUEVES, 29.—Por la tarde tenemos "pleno-espectáculo". Discursos solemnes, etcétera. El espectáculo empieza tarde y mal. Los vascos

peneuvistas se han enfadado. Es su estado natural. En dos años y medio de cronista nunca vi la risa borbotear en la boca del señor Arzallus... Ahora el enfado viene por Navarra. Quienes saben dicen que porque el referéndum de integración en el País Vasco tiene que ser por mayoría total en las cuatro provincias sumadas y no individualizado en cada una de ellas.

Casi todos los oradores aseguran que es un día histórico. Nada más cierto: se pasan la tarde hablando de Historia... Cánovas, Prat de la Riba, Sabino Arana... Blas Piñar habla de Recaredo y me dicen que Arzallus habló de los romanos. Creo que estaban confundidos y que de quien habló fue de Romanones. Es igual.

Una sesión tan importante para tantos queda deslucida y



García Añoveros y Enrique Barón. El presupuesto es el comienzo de un camino, el presupuesto es fatalista.

fría. Menos de media entrada en el banco azul y muchos diputados en el bar. La gente está cansada. Muchas horas con los presupuestos y muchos "días históricos". Ya se sabe que todos los años hay, por lo menos, cinco partidos de fútbol que son el "partido del año". Y cada cinco años hay una "boda del siglo", excepto en el caso de la revista "¡Hola!", que la tiene cada cinco meses.

Primero se ratifica el vasco (317, presentes; 298, sí; 8, no; 11, abstenciones). Breve receso, más discursos y ratificación del catalán (317; 303; 1; 13)... Aplausos, abrazos, parabienes...

Entre un silencio tenso había hablado Bandrés, que votó "sí". Estas fueron sus palabras finales:

—Hoy, señor presidente, en ese tablero electrónico no se va a registrar un voto; hoy va a faltar aquí un voto que hubiera sido sin duda positivo; hoy no va a votar aquí nuestro compañero, mi amigo, señor Rupérez. Yo vuelvo a elevar aquí, como lo hice en el primer momento desde esta tribuna privilegiada, vuelvo a elevar, repito, mi voz para rogar a quienes lo mantienen privado de libertad que lo liberen inmediatamente y sin daño...

Bandrés confiaba en la justicia y en la equidad para las peticiones vascas y acusaba a quienes le querían presentar "como el chivo expiatorio público de sus propias limitaciones e impotencia"...

—... ante todo esto puedo decir con la frente alta que mi mayor compensación es el calor del abrazo que todavía hace muy pocas horas he recibido de la madre del propio Javier Rupérez. Muchas gracias.

Si Bandrés tuvo cinco minutos para hablar del estatuto vasco, otros cinco tuvo Piñar para hablar del catalán (que el Congreso en esta etapa del "landelinato" va muy cronometrado). Piñar votaba "no".

—... Porque España no es una yuxtaposición de regio-



Landelino, Soledad Becerril y Jiménez Blanco, tres figuras del "landelinato".

nes y de supuestas nacionalidades... Porque amo a mi Patria y amo a Cataluña y Euzkalerria... Hoy y como decía José Antonio me duele especialmente España.

Cuando Blas Piñar subía a su escaño se cruzó con Heriberto Barrera, que bajaba a la tribuna. Se saludaron y hubo risas en la Cámara. Al parecer la obligación de Barrera y Piñar es darse patadas en la espinilla a la menor oportunidad.

Barrera votaba "sí". Arellaza y Senillosa también lo hacían en Coalición Democrática; Osorio, se abstenía; los demás, votaban "no" al vasco y pasaban del catalán. ¡Curioso grupo éste donde toda diversidad tiene su asiento!

Nadie habló en nombre del Gobierno.

* * *

¿Pero hubo alguna vez once mil vírgenes?

VIERNES, 30.—Mañana, tarde y noche presupuestarias. Ciriaco de Vicente nos avisa de futuras igualas médicas en la futura reforma sanitaria. Peces-Barba, por boca de Unamuno, asegura que "junto a la tradición hay los rastros y escurrajas". Se lo dice al ucedeo Muñoz Peirats, que defendía subvenciones al Tribunal de la Rota y a una canonjía vaticana, por lo menos hasta que el canónigo muera. Larga vida al canónigo de San Pedro deseaba Pe-

ces-Barba, pero por San Pedro y San Pablo no a costa del presupuesto del Estado español...

Su compañera María Izquierdo (Granada) la emprendió con un apartado que establece dineros "para pago de premios a las doncellas pobres" de aquellas localidades donde se celebren sorteos de la lotería nacional.

Esto de las doncellas "y para más inri las doncellas pobres" era cosa absolutamente medieval (cosa propia de una Cámara donde días antes dicen que Sánchez de León dijo a Jiménez Blanco: "¡Mientes como un bellaco!". Y milagro que el "ex" de la tierra de los conquistadores no dijera también al Jomeini nazari "¡Perro infiel, hijo de Alá").

Además es discriminatorio (lo de las doncellas, no lo de los bellacos): "¿Y por qué no a los donceles pobres?". También es impertinente y es imprecendente:

—Porque los presupuestos del Estado no tienen por qué meterse en esas intimidades.

Esto de premiar la doncella "y castigar económicamente a las desvirgadas" es algo "absolutamente selectivo"... Aquí no nos sirve una pobre cualquiera. Tiene que estar en los establecimientos benéficos. Y, cuando por fin la encontremos y tengamos ya una pobre-pobre, tiene que ser además doncella... Había que aceptar su enmienda (pues sabido es que la doncella tiene enmienda, lo que no tiene enmienda es lo contrario). Y —habla de nuevo la

diputada y no el procaz apuntador— había que aceptarla en beneficio de la seriedad de esta Cámara, en beneficio de nosotros, las diputadas y los diputados sea cual sea su estado...

Se apagaban las risas y otra vez se encendían cuando María Izquierdo citaba el clásico refrán:

—En materia de doncellas lo sabe Dios y lo saben ellas.

La última carcajada general brotó cuando Landelino dijo:

—Turno en contra de esta enmienda.

Oliart se levantó:

—Nosotros estamos de acuerdo con la enmienda socialista, sólo que no nos parece lenguaje medieval sino decimonónico.

238 votaron que "sí". Tres, en contra. Dos, se abstuvieron. Fue una pena que no hubiera explicación de voto. (Dicho sea por esta vez y sin que sirva de precedente.)

Terminaba el viernes. Fue aquel un día en que, como en tiempos de más obras y eficacia, algún ministro se acostó con la aurora. Fue también el cumpleaños del ministro Pérez-Llorca. Este se levantó con treinta y ocho y se acostó con treinta y nueve (años). Nació un 30 de noviembre, como Winston Churchill. Jonathan Swift y Mark Twain (y como más gente). Pertenece a una generación que recibió consignas de Arias-Salgado (padre), estudió libros de D'Ors (hijo) y a la que tardó en llegar el espíritu (más o menos santo). ¡Pobre generación: tan cerca de la guerra y tan lejos de la filosofía! Estuvo, el ministro, primero en la Oposición y luego en las oposiciones —y en ambas partes con brillantez— porque al final aspiró, como todo español con honra, a figurar en los Presupuestos Generales del Estado, ahora con tan tediosa diligencia debatidos...

—¡Oiga, que Pérez-Llorca no es Churchill!

Cierto (Churchill era ligeramente más gordo). Ni uno tampoco es Mark Twain (como el paciente y querido lector o lectora habrá podido comprobar). ■ V. M. R. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ.)